

¿Qué es nuestra misión como hijos de Abraham?

Por Gary Williams

Introducción: Buenos días, hijos de Abraham. Pablo nos llama “hijos de Abraham” en dos sentidos: somos herederos de la bendición prometida a Abraham, y somos imitadores del ejemplo de Abraham. Hay una conexión entre las dos cosas: heredaremos la bendición prometida a Abraham, si es que seguimos el ejemplo de Abraham en ciertas cosas. En este domingo misionero, consideremos cómo la misión de Abraham y cómo la llevó a cabo nos puede servir de ejemplo para nuestra misión.

1. Debemos imitar la misión de Abraham de ser bendición para ser bendecidos con Abraham.
 - 1.1. Abraham recibió una misión: ser bendición a todos los pueblos (Gn. 12:2-3).
 - 1.1.1. Esta misión refleja el hecho de que Dios siempre ha querido bendecir a toda la humanidad.
 - 1.1.2. Sin embargo, nuestro pecado siempre ha impedido que disfrutemos esa bendición (ver sermón sobre el ciclo en Génesis 1-11).
 - 1.2. Abraham recibió una promesa de alguna manera ligada a esa misión: que Jehová lo bendeciría (Gn. 12:2).
 - 1.3. Nuestra misión también es la de ser bendición a todos los pueblos de la tierra (Mt. 28:19), y a nosotros también la Biblia nos promete bendiciones ligadas de alguna manera con el cumplimiento de ella.
2. Para ser bendecidos con Abraham y para ser de bendición a todos los pueblos, debemos seguir el ejemplo de Abraham:
 - 2.1. Creyendo para ser justificados (Gn. 15:3-6; Gá. 3:6-9) y promulgando el mensaje de la salvación por la fe (cp. Gá. 1:8-9; Gn. 12:7, 8; 13:18). En las últimas décadas hemos llegado a entender que nuestra misión involucra más que solo el anuncio del mensaje de salvación por la fe, pero nunca puede involucrar menos que ese anuncio.
 - 2.2. Obedeciendo los mandamientos de Dios (Gn. 22:15-18; 26:3-5; Stg. 2:20-23; cp. Mt. 28:20a). La obediencia es resultado de confiar en las promesas de Dios. Un mandamiento especialmente pertinente hoy es la Gran Comisión.
 - 2.3. Enseñando a actuar con justicia, especialmente con los indefensos (Gn. 18:17-19). Debemos tener mucho cuidado de no cometer injusticias contra los que están bajo nuestra autoridad (en la familia, la casa, la empresa), y debemos estar atentos a defender a los indefensos contra el atropello de sus derechos por los poderosos.
 - 2.4. Saliendo de nuestra zona de comodidad (Gn. 12:1; He. 11:8-9; cp. Mt. 28:19).

- 2.4.1. Para Abram, salir de su tierra a otra desconocida habrá sido muy difícil (Gn. 12:1; He. 11:8-9. La gente en aquellos días no viajaba.
 - 2.4.2. Cumplir con nuestra misión, significa muchas veces salir de nuestra zona de comodidad (Mt. 28:19a).
 - 2.4.3. Mi experiencia de misionero de nostalgia por la cultura y los amigos de los EE.UU.: viajes cada seis meses, primera visita a las iglesias, ir para estudios doctorales durante la violencia.
- 2.5. Fincando nuestras esperanzas en la ciudad celestial (He. 11:10, 12-16).
Nuestras esperanzas no deben estar enfocadas en éxito inmediato, sino en la bendición eterna. Algunos misioneros trabajan entre pueblos donde ha habido hasta ahora poco fruto (España, pueblos musulmanes), y algunos han perdido su vida sin aparentemente haber logrado mucho.
- 2.6. Confiando en el poder de Dios para hacer lo imposible (He. 11:17-19; Mt. 28:20).

Conclusión:

1. Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham.
2. Sabed, por tanto, que los que obedecen los mandamientos de Dios, estos son hijos de Abraham.
3. Sabed, por tanto, que actúan con justicia, estos son hijos de Abraham.
4. Sabed, por tanto, que los que salen de su zona de comodidad para cumplir la misión de ser bendición a otros, estos son hijos de Abraham.
5. Sabed, por tanto, que los que fincan sus esperanzas en la ciudad celestial, estos son hijos de Abraham.
6. Sabed, por tanto, que los que confían en el poder de Dios para hacer lo imposible en el cumplimiento de la misión, estos son hijos de Abraham.

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.